



LA MUJER DE TCHAIKOVSKY

Versión original en ruso con subtítulos en español

No recomendada para menores de 16 años

Viernes 16, sábado 17 y domingo 18 de febrero a las 19 h.

Título original: *Zhena Chaikovskogo*. Título internacional: *Tchaikovsky's Wife*. Dirección y guión: Kirill Serebrennikov. Reparto: Alyona Mikhailova, Odin Lund Biron, Filipp Avdeev, Ekaterina Ermishina, Natalya Pavlenkova, Nikita Elenev, Aleksandr Gorchilin, Varvara Shmykova. Producción: Ilya Stewart, Kirill Serebrennikov, Murad Osman y Pavel Burya para Hype Film y Kinoprime. Coproducción: Ilya Dzhincharadze, Carole Baraton, Yohann Comte, Pierre Mazars, Céline Dornier, Frédéric Fiore, Olivier Père y Rémi Burah para Charades Productions, Logical Pictures, Bord Cadre Films y Arte France Cinéma. Dirección de fotografía: Vladislav Opeyants. Música: Daniil Orlov. Montaje: Yuriy Karikh. Año: 2022. Duración: 143 minutos. Países: Rusia, Francia y Suiza. Distribuidora en España: Vercine. Fecha de estreno en España: 21 de abril de 2023.

NOTAS

- Dirige Kirill Serebrennikov (Rostov del Don, Rusia, 1969), director de teatro y cine ruso. Graduado en el Departamento de Física de la Universidad de Rostov y actualmente director artístico del Centro Gógol, ha sido galardonado en los premios televisivos TEFI. Sus películas, técnicamente brillantes y siempre cáusticas, presentes en todos los grandes certámenes, lo han consagrado como un cineasta de primer nivel mundial y lo han enfrentado, a su vez, con el gobierno de su país. Entre sus trabajos más destacados cabe contar *TRAICIÓN* (2012), *THE STUDENT* (2016), *LA FIEBRE DE PETROV* (2021) y *LA MUJER DE TCHAIKOVSKY* (2022). (D'A Film Festival)
- “Mi película sobre la esposa de Tchaikovsky revela la historia de la vida privada del mundialmente famoso compositor. Durante décadas, la vida privada e íntima del compositor fue objeto de rumores o de tabú, intencionalmente oculta a quienes se interesaron por su historia y sus antecedentes. En la época soviética, todas las cartas y diarios ‘ilícitos’ y ‘poco éticos’ del compositor eran retenidos por las autoridades y censurados. Debido a esto, la propaganda soviética creó la imagen del ‘gran compositor ruso’, sin una sola cualidad y rasgo humano. Esta imagen de solo ensalzar lo ‘bueno’ en la vida y la música de Tchaikovsky y la falta total de lo ‘malo’ todavía existe en la sociedad rusa moderna a día de hoy. El resto del mundo tiene una impresión bastante limitada y escandalosa del compositor homosexual que, como toda verdad a medias, está llena de rumores, vulgaridades y suposiciones cuestionables. La música de Tchaikovsky, por supuesto, no siempre está necesari-

SINOPSIS

La película narra la historia del matrimonio de Pyotr Tchaikovsky, con su esposa Antonina, una de las personas clave en su biografía. Su decisión de cambiar de vida casándose, para acabar con los rumores, le provocó una grave crisis mental. Cuando posteriormente decidió separarse de su esposa, devastó a la joven y, finalmente, la volvió loca.

CRÍTICAS

“En ‘La mujer de Tchaikovsky’, una boda y un funeral se antojan la misma cosa, pues el amor es amargo y alberga tantas miserias como las que se esconden en las calles de Moscú a finales del siglo XIX. Entre el retrato de época, el biopic y la tragedia romántica, el director Kirill Serebrennikov pinta una estampa sombría muy alejada del delirio musical de ‘La pasión de vivir’ (K. Russell, 1970). Aquí, la historia del compositor ruso es la de su esposa, Antonina Miliukova, condenada a la infamia por estorbar al genio y tildada de loca ninfómana, una mujer fatal incapaz de aceptar el rechazo de un marido secretamente homosexual.

Sin embargo, es su mirada –la de una soberbia Alyona Mikhailova– la que nos descubre un nuevo relato de rabia, vergüenza y deseos frustrados que se ve acechado por fantasmas individuales y colectivos. En su mejor película hasta la fecha, Serebrennikov despliega una puesta en escena tan sobria como contundente, y elige la presencia de una infa-

riamente relacionada con su sexualidad. Pero, para entenderlo y apreciarlo plenamente, es muy importante entender la vida de Pyotr Ilich.

- LA MUJER DE TCHAIKOVSKY cuenta la historia de un episodio crucial en la biografía de Pyotr Ilyich: su matrimonio con Antonina Ivanovna Milyukova. La decisión de casarse para acabar con los rumores y cambiar su vida, fue finalmente la causa de una gran crisis interna y una depresión para Tchaikovsky, y la separación de su esposa Antonina prácticamente la destruyó y, en última instancia, la volvió loca. Esta historia se basa en documentos, diarios y correspondencias, los pocos que quedan. Todo esto solo fue posible después de la publicación del profesor de la Universidad de Yale, Alexander Poznansky, quien hizo un esfuerzo significativo para recuperar de los archivos la vida cotidiana de Tchaikovsky. La película retrata acontecimientos en la vida de Tchaikovsky y Milyukova desde 1877, cuando el compositor tenía 37 años y su esposa 28, hasta la muerte de Pyotr Ilyich en 1893. La película se desarrolla desde el punto de vista de Antonina, y el espectador sigue su camino para descubrir al gran Tchaikovsky y su mundo. Como la historia tiene lugar en la Rusia de finales del siglo XIX y en el apogeo del Imperio Ruso, es importante señalar que las mujeres tenían muy poca libertad y pocos derechos. Para solicitar el divorcio había que obtener un permiso oficial o una orden judicial, y no era una tarea sencilla”. (Kirill Serebrennikov, director de *La mujer de Tchaikovsky*)

PREMIOS Y FESTIVALES

-Eastern Europe International Movie Awards (EEIMA) 2023 – Golden Palacinka: ganadora del premio a Mejor Actriz Protagonista (Alyona Mikhailova); nominada a Mejor Actor de Reparto (Odin Lund Biron), Mejor Dirección de Fotografía y Mejor Diseño de Vestuario.

-75º Festival de Cannes – Sección Oficial: nominada a sendas Palma de Oro y Palma Queer a Mejor Película.

-D’A Barcelona Film Festival – nominada al Premio del Público a Mejor Película

-60º Festival Internacional de Cine de Gijón – Sección Albar: nominada a Mejor Película.

-XI Premios Días de Cine: nominada a Mejor Actriz Extranjera (Alyona Mikhailova).

tigable mosca como lúcido presagio de su narrativa: al fin y al cabo, las moscas aparecen cuando algo está podrido”. (Mireia Mullor: Fotogramas)

“No puede haber película más oportuna. En ‘La mujer de Tchaikovsky’ confluyen la intención de denunciar el modo en que Rusia insiste en blanquear su devenir histórico y canalizar esa denuncia hacia una crítica a un patriarcado caníbal. Así las cosas, el amor que Antonina Miliukova siente por el compositor de ‘El lago de los cisnes’, luego transformado en pasión autodestructiva, es, en sí mismo, una forma de disidencia política. No es difícil reconocer en ella a Kirill Serebrennikov, exiliado en Berlín después de convertirse en paria para el régimen de Putin: el director de ‘Leto’ es esa mujer apegada a un objeto de deseo que la rechaza, la aplasta, la borra de la vida pública, pero no cesa en su empeño de reivindicar su espacio en un discurso en el que se siente con pleno derecho a pertenecer.

Más allá de su substrato político, la película se refugia en las formas más góticas y siniestras de la novela romántica -derivándola sin complejos hacia el relato de fantasmas: ese hipnótico funeral de Tchaikovsky donde el músico, incluso después de muerto, sigue abominando de su mujer-, acercándose más al imaginario de la literatura de Emily Brontë y de películas como ‘El diario de Adèle H’ que a los excesos de Ken Russell en ‘La pasión de vivir’. En ese sentido, la película también puede leerse como un melodrama exacerbado, el retrato de una mujer (a la que Alyona Mikhailova encarna con una desbordante entrega) que no acepta que su marido es secretamente homosexual -dato que los censores soviéticos de la época decidieron eliminar de sus biografías oficiales-, y cuyo destino es una locura que le impide distinguir lo que es realidad y alucinación, inmersa entonces en un universo fantasmagórico que es el de los exiliados que se niegan a aceptar su condición”. (Sergi Sánchez: La Razón)

“Honda, profunda, arisca y oscura, así es esta película sin ni una sola concesión comercial. Clásica, académica y hasta antipática mirada a una figura femenina de esas que el arte es capaz de descubrir y contar, siempre con el uso dramático de la paradoja, de aquello tan presente y obsesivo en el mundo de hoy: el autor y su obra. [...]

¿Y qué decir de la cámara de Serebrennikov? De todas y cada una de sus decisiones visuales y estéticas, de su narración no ya novelesca sino casi operística. De la fotografía sobrehumana, los interiores oscuros iluminados con velas a lo Barry Lyndon.

Kubrick, en efecto, habita en los poros de esta película como un aire intangible. En la introspección dramática, sin duda, también en el perfeccionismo visual y en la exigencia actoral, diríase que arraigada en lo profundo del teatro clásico ruso. Una experiencia estética bastante insólita en el cine de hoy en día, una concepción extraordinaria del propio cine, de sus posibilidades, de su futuro”. (Toni Vall: Cinemanía)